

BALANCE HUMANITARIO 2024

PANAMÁ



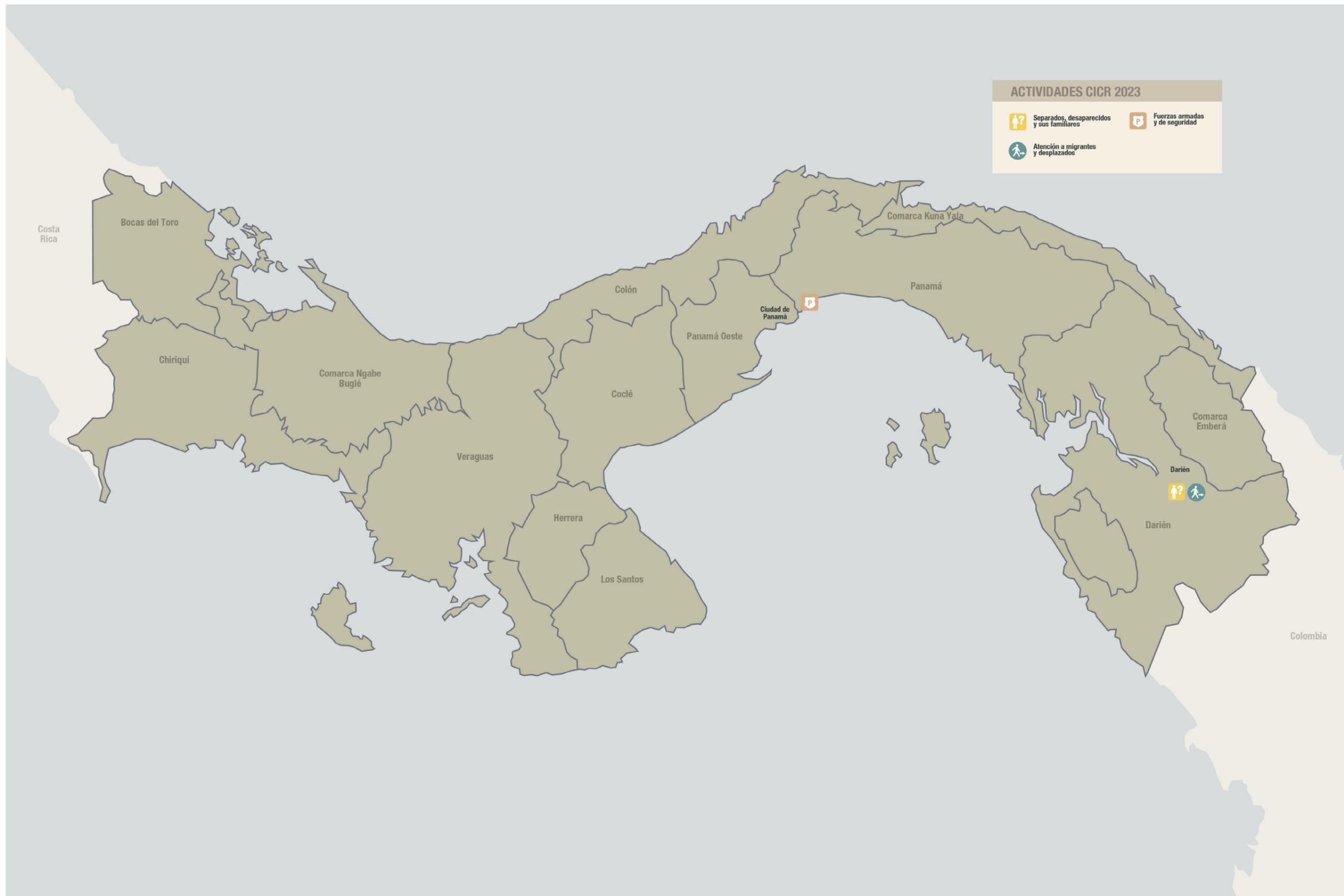


Una llamada puede devolver la esperanza. A través de nuestros servicios de Restablecimiento del Contacto entre Familiares las personas migrantes pueden comunicarse con sus seres queridos para informarles dónde y cómo se encuentran.

Sandra Guillot / CICR

CONTENIDO

- 02** MAPA
- 04** INTRODUCCIÓN
MEXICO Y AMÉRICA CENTRAL: LA URGENCIA DE UNA RESPUESTA COORDINADA ANTE LA VIOLENCIA SILENCIOSA
- 06** EDITORIAL
EL DARIÉN: UNA SELVA DE ESPERANZA, DOLOR E INCERTIDUMBRE
- 08** PERSONAS MIGRANTES, PERSONAS DESAPARECIDAS, FALLECIDAS Y SUS FAMILIAS
- 11** ACCIONES PARA PROMOVER UN ENTORNO MÁS RESPETUOSO DE LA VIDA Y LA DIGNIDAD HUMANA
- 11** PROYECTO REGIONAL PARA LAS PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD
- 12** COOPERACIÓN CON LA CRUZ ROJA PANAMEÑA
- 13** NUESTRA ACCIÓN EN CIFRAS
- 15** TESTIMONIOS



INTRODUCCIÓN

MÉXICO Y AMÉRICA CENTRAL: LA URGENCIA DE UNA RESPUESTA COORDINADA ANTE LA VIOLENCIA SILENCIOSA



Por Olivier Dubois, jefe de la Delegación Regional del Comité Internacional de la Cruz Roja Para México y América Central

Un joven desaparece en el trayecto migratorio casi sin dejar huellas. Una adolescente sobrevive a un ataque sexual y, por miedo, no busca ayuda. Una familia decide de un momento a otro abandonar su hogar para huir de la violencia. Ninguno hace ruido.

Son estas violencias silenciosas las que más nos preocupan, pues corren el riesgo de pasar inadvertidas aun cuando perturban la tranquilidad y los sueños de familias y comunidades enteras. Solo desde la cómoda distancia podría parecer que no pasa nada y que el silencio no es miedo, sino sosiego.

En México y América Central, donde miles de personas sufren cada día las consecuencias visibles e invisibles de situaciones de violencia sostenida, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) se esfuerza por escucharlas, acompañarlas y trazar, junto con ellas, una respuesta humanitaria que atienda sus necesidades, sobre todo aquellas de protección. Nuestra misión es inquebrantable: hacer todo cuanto está en nuestras manos para aliviar y prevenir el sufrimiento humano.

Sabemos que la respuesta humanitaria a las personas afectadas por la violencia únicamente puede ser efectiva cuando es coordinada. **Es obligación de los Estados, de la comunidad internacional y de la sociedad acercarse a la dolorosa realidad que viven las víctimas, reconocer y visibilizar sus necesidades y redoblar esfuerzos para aliviar su sufrimiento. Independientemente de su origen, género, orientación sexual o situación migratoria, todas las personas afectadas por las consecuencias humanitarias que generan las situaciones de violencia deben ser protegidas y tratadas con dignidad.**

Impulsar la diplomacia y cooperación internacional es clave para que se adopten medidas efectivas para la protección de estas personas. El costo humano de la violencia no debe pasar inadvertido, y las historias de miles de personas no deben quedar en el olvido. La región no puede ser indiferente ni acostumbrarse a la violencia ni a sus consecuencias; visibilizarla y tratar con dignidad a las víctimas es en sí una respuesta que contribuye a buscar soluciones a los problemas humanitarios que afectan a la región: migración, desaparición, desplazamiento forzado y la situación de las personas privadas de libertad.

Por ello, como actor neutral, impulsamos y respaldamos espacios humanitarios que nos permitan abordar cuestiones fundamentales de protección y fomentar la cooperación regional para responder a ellas. Trabajamos con los Estados de la región para desarrollar o fortalecer mecanismos de protección, construir e implementar marcos normativos apegados a derecho y estándares internacionales, promovemos el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. **Frente a un mundo convulso y cada vez más fragmentado, es un imperativo proteger esos espacios para preservar la humanidad.**

Hemos sido parte de iniciativas que representan una esperanza. En 2023, en conjunto con la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) y la Comisión Nacional de Búsqueda de Personas (CNB) de México, y con la participación de autoridades mexicanas, de Honduras, El Salvador, Guatemala y Panamá, realizamos un foro regional con el objetivo de explorar las vías jurídicas por las cuales se podría realizar el intercambio de información para la búsqueda, localización e identificación de personas desaparecidas en el contexto de migración.

Intercambiar información homologada de forma sistemática significa estar un paso adelante en la búsqueda de personas, y tener más posibilidades de localizarlas e identificarlas, en el caso de que hayan fallecido. Estamos convencidos de que este importante esfuerzo regional es un paso firme para dar respuesta a los miles de familias que buscan a sus seres queridos.

Contar con estos espacios es clave para seguir promoviendo la protección de los derechos de las personas desaparecidas, fallecidas y sus familiares.

El sufrimiento de todos aquellos afectados por la violencia no debe ser ignorado. No podemos permitirnos ser indiferentes ante el dolor y la incertidumbre que enfrentan aquellas personas que son privadas de sus seres queridos, de su hogar, de su seguridad y de su tranquilidad.

EDITORIAL EL DARIÉN: UNA SELVA DE ESPERANZA, DOLOR E INCERTIDUMBRE



Por Alexandre Le Breton, jefe de la Misión del Comité Internacional de la Cruz Roja en Panamá

Nadie está listo para el Darién. Nadie está listo para los días de travesía en la selva entre peligros inminentes, ni para hallar cadáveres en el camino. Nadie está listo para cruzar ríos con la angustia de perder a sus hijos. Nadie.

El Darién, región de densa y peligrosa selva en la frontera entre Panamá y Colombia, se presenta como un punto central de desafíos humanitarios: “el infierno verde”, lo llaman algunos. En medio de la exuberante vegetación, se despliega un escenario de peligros y desesperación para aquellos que huyen de la violencia, la persecución o buscan un futuro mejor cruzando fronteras, llevando consigo esperanza y temor.

En 2023, [más de 500.000](#) personas de alrededor de 30 nacionalidades cruzaron el tapón del Darién, un número récord al que se llegó después de un incremento exponencial en los últimos años. En 2022, fueron la mitad –cerca [de 250.000](#) personas– las que cruzaron esta región; hace menos de una década, esa cifra era de unos pocos miles.

El testimonio de Joel, un migrante venezolano, es espejo de la amenaza y angustia latentes que viven quienes cruzan el Darién:

“Para decirle, amigo, será 80% de muerte y 20% de vida. No le voy a decir que es fácil, que se vengán todos. Si yo pude, ellos también, pero es súper riesgoso. Te lo juro, lo peor que puede pasar en mi vida, algo que nunca se me va a olvidar. Es algo horrible, feo, casi me ahogo, se me iba a ahogar mi hija. Si no es por el que me ayuda, me ahogo. En la selva al amigo mío le robaron el bolso con la plata, los teléfonos. Allí no hay nada, nada. Hasta que llegamos aquí solamente (comunidad de Bajo Chiquito), el resto para allá no hay nada, solo, pura agua, agua y monte”.

Con frecuencia, nuestros equipos en el terreno escuchan testimonios de migrantes sobre el desgarrador hallazgo de cuerpos en el camino, en diversos estados de descomposición. Padres y madres han narrado que pasar junto a ellos, mientras sostienen a sus bebés en brazos, ha sido la etapa más difícil de su viaje.

Algunos niños y niñas, afectados por la impactante experiencia visual y olfativa, se hunden en un silencio que puede durar días e incluso semanas. Mientras, las familiares de los migrantes que fallecieron o desaparecieron en su trayecto se quedan con la dolorosa incertidumbre de no saber qué les ocurrió ni dónde están.



En su camino por el Darién las personas migrantes enfrentan múltiples riesgos. Trabajamos para identificarlos y prevenirlos. Nuestra misión es estrictamente humanitaria.

Ante este panorama, trabajamos para prevenir las desapariciones y brindamos asesoría técnica forense a las autoridades para apoyarlas labores de recuperación de cuerpos de personas fallecidas, una difícil tarea por las condiciones físicas de la selva. Además, acompañamos a las instituciones para promover la gestión adecuada y digna de los cuerpos. Esos esfuerzos son cruciales para facilitar la identificación de las personas y su eventual restitución a sus seres queridos.

En conjunto con la Cruz Roja Panameña, apoyamos a las personas migrantes para comunicarse con sus familiares en caso de que no hayan podido mantener el contacto. Al salir del Darién, un sencillo mensaje se convierte en un verdadero alivio para aquellas familias que, durante varios días, no han tenido noticias de sus seres queridos. De esta forma, buscamos proteger los vínculos familiares y prevenir desapariciones.

La magnitud de la emergencia humanitaria –tanto por el número de personas como por la gravedad de los riesgos que enfrentan– acentúa la urgencia de coordinar una respuesta efectiva: es prioritario que los Estados de origen, tránsito y destino asignen los recursos necesarios a nivel nacional para prevenir y abordar el problema la desaparición y muerte de personas en movilidad, y que promuevan la cooperación internacional para facilitar búsquedas sistemáticas, eficaces y sin demora.

Instamos a reforzar la búsqueda, identificación y resguardo adecuado de los cuerpos de las personas migrantes fallecidas, que permitan una entrega digna a sus familiares mediante la coordinación con las autoridades de otros países.

Recordamos que es obligación y compromiso internacional de los Estados prevenir las muertes de personas migrantes, así como buscar, recuperar, identificar y gestionar de manera digna y profesional los cuerpos sin vida, conforme a las mejores prácticas forenses y las normas internacionalmente aceptadas. Cada vida perdida o persona desaparecida en el Darién es un recordatorio de este profundo desafío y del imperativo humanitario que implica proteger la existencia y dignidad de quienes migran.

2023 evidenció que las necesidades humanitarias de las personas migrantes son crecientes, por lo que es crucial mantener la atención centrada en la responsabilidad compartida de protegerlas y tratarlas con dignidad. Los desafíos humanitarios son enormes y solo mediante la colaboración de todos los actores involucrados podremos superarlos. Nos colocamos al lado de las víctimas y de las autoridades en nuestro compromiso de hacer frente a los complejos retos de la migración y contribuir a un trato humano, digno y seguro para cada persona.

PERSONAS MIGRANTES, PERSONAS DESAPARECIDAS, FALLECIDAS Y SUS FAMILIAS

En 2023, de acuerdo con cifras oficiales, más de 500.000 personas atravesaron la peligrosa selva del Darién, sorteando múltiples riesgos que ponen en peligro su vida: desde quedarse sin alimentos durante días, la falta de acceso a servicios esenciales, sufrir algún accidente provocado por las condiciones mismas de la selva, hasta ser víctimas de robo, extorsión, ataques sexuales o fallecimiento.

El Darién es, para muchas personas, parte de una larga travesía en la que las necesidades humanitarias se van acumulando, por lo que nos esforzamos en prevenirlas y mitigarlas.

Nuestra misión es estrictamente humanitaria: no incentivamos ni desincentivamos la migración, sino que acompañamos a las personas para fortalecer su capacidad de resiliencia y para prevenir y mitigar los riesgos a los que se enfrentan.

Trabajamos para proteger la vida y dignidad de las personas migrantes en asociación con la Cruz Roja Panameña (CRP), en coordinación con otras organizaciones internacionales, las comunidades de acogida y a través del diálogo directo y confidencial con las autoridades involucradas en la respuesta a las personas en contexto de movilidad.



Tras su paso por el Darién, entrevistamos a las personas migrantes para identificar sus necesidades de protección y ajustar nuestra respuesta humanitaria.

Para las personas migrantes mantener la comunicación con sus familias es fundamental, no solo porque contribuye a su bienestar, sino porque facilita su búsqueda en caso de desaparición o emergencia.

En 2023, en el contexto de un creciente número de personas que atraviesa la densa selva que separa a Panamá de Colombia –tanto personas originarias de América como de otros continentes– trabajamos en la protección de los vínculos familiares brindando servicios gratuitos de conectividad y de búsqueda: en conjunto con la Cruz Roja Panameña, ofrecemos a las personas migrantes llamadas telefónicas, carga de baterías y acceso a internet. Además, recibimos reportes de búsqueda de las familias y las gestionamos en coordinación con las autoridades panameñas.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja –del cual forman parte el CICR y la Cruz Roja Panameña– contribuye al mantenimiento del contacto familiar entre las personas en situación de movilidad y sus seres queridos, de tal forma que puedan informarles periódicamente sobre su estado y paradero. De esta manera, el Movimiento trabaja para proteger a las personas que sufren una separación familiar o están en riesgo de sufrirla.

Para hacerlo, ofrece los servicios de [Restablecimiento del Contacto entre Familiares](#): llamadas telefónicas, carga de celulares y conexión WIFI, los cuales son ejecutados a través de una asociación operativa entre el CICR y las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja.

Una de nuestras preocupaciones humanitarias es el reporte continuo de personas fallecidas en la selva del Darién. Cuando sus cuerpos no son recuperados (una labor sumamente difícil, dadas las condiciones mismas de la región) e identificados, y sus familiares no son notificadas, se convierten en personas desaparecidas, dejando en sus seres queridos una profunda incertidumbre.

La diversidad de nacionalidades de las personas que transitan por el Darién, incluidas las extracontinentales, representa un reto cada vez más importante para los procesos de identificación, notificación y restitución a sus familiares, por lo que es necesario fortalecer los mecanismos transnacionales de coordinación e identificación entre Estados.

En 2023, concentramos nuestra acción humanitaria en dar respuestas a las personas que fueron separadas de sus familiares o que sufrieron la desaparición de un ser querido en el Darién: recolectamos solicitudes de búsqueda y reportes de fallecimiento de personas migrantes, y colaboramos en su búsqueda con las autoridades correspondientes.

En el ámbito forense humanitario, facilitamos acciones para la identificación científica de las personas por parte de las autoridades e impulsamos un trato digno a los cuerpos, a través de proyectos y gestiones para su resguardo adecuado, asegurando su trazabilidad individual para una posible posterior restitución a sus familias.

En cooperación con el Municipio de Pinogana y el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses (IMLCF), entregamos [los Módulos de resguardo humanitario forense](#), una edificación de 100 nichos individuales destinados al resguardo temporal o final de personas migrantes fallecidas no identificadas o no reclamadas.

La identificación de las personas fallecidas y el esclarecimiento del destino de una persona desaparecida para poder dar respuestas a sus familiares requieren una estrecha colaboración entre instituciones y autoridades locales, así como sólidos mecanismos de coordinación entre los Estados. Para ello, promovemos acciones de diálogo bilateral y confidencial, facilitamos mesas de trabajo para la articulación interinstitucional y fortalecemos las capacidades del sistema medicolegal y las competencias de sus profesionales en las mejores prácticas forenses.

En 2023, promovimos el diálogo interinstitucional con la mesa de trabajo organizada por el CICR sobre “La búsqueda de personas desaparecidas y el abordaje integral de las personas fallecidas en Panamá, respuestas interinstitucionales desde un enfoque humanitario”, que reunió a 30 representantes de ocho instituciones y auxiliares estatales, incluidos organismos como el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses (IMELCF), el Ministerio Público y el Ministerio de Seguridad.

Además, trabajamos en la difusión –en círculos académicos y con autoridades– de estándares internacionales para la protección de la población migrante con factores de vulnerabilidad, abordando aspectos como la protección internacional, la violencia sexual y los derechos de las personas migrantes desaparecidas y sus familiares.

Con el objetivo de sensibilizar sobre los desafíos de las madres migrantes en su tránsito y destacar la contribución de las madres en las comunidades de acogida y en el trabajo voluntario de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, lanzamos la exhibición “[Madres](#)” en el Aeropuerto Internacional de Tocumen, en el marco de la conmemoración del Día de la Mujer.



Los Módulos de Resguardo Humanitario construidos en el Darién son un espacio digno para la inhumación individual de las personas migrantes fallecidas identificadas, por identificar o en espera de ser restituidas a sus familiares.

ACCIONES PARA PROMOVER UN ENTORNO MÁS RESPETUOSO DE LA VIDA Y LA DIGNIDAD HUMANA

Promovemos y difundimos el derecho internacional humanitario (DIH) y los estándares internacionales de derechos humanos asociados con el mandato y labor del CICR en Panamá, en colaboración estrecha con las autoridades nacionales, la Cruz Roja Panameña y los medios académicos.

En 2023, colaboramos con las autoridades panameñas para reactivar la Comisión Nacional Permanente de DIH; esta coordinación constante facilitó su participación en espacios internacionales sobre la materia. Además, trabajamos con los estamentos de seguridad para promover la integración de los estándares internacionales de derechos humanos en las operaciones para hacer cumplir la ley.

En el ámbito académico, desde el CICR respaldamos la iniciativa de la Universidad Santa María La Antigua (USMA) para incorporar un [curso de DIH](#) en la malla curricular de su Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Este curso representó un hito significativo en la promoción del DIH en los círculos académicos panameños, dado que fue el primero de su tipo a nivel de pregrado en la historia del país. Su implementación fue el resultado de un esfuerzo conjunto derivado de varios intercambios académicos entre el CICR, la Cruz Roja Panameña y la USMA.

PROYECTO REGIONAL PARA LAS PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD

Los sistemas penitenciarios de América Latina encaran una serie de desafíos humanitarios significativos, desde cárceles sobrepobladas hasta condiciones inadecuadas y recursos limitados.

En respuesta a estas dificultades, en el CICR impulsamos el proyecto [Criterios para Estándares Técnicos de Infraestructura Penitenciarias \(CETIP\)](#), con el propósito de brindar apoyo a los países de la región en el desarrollo de modelos arquitectónicos que permitan alcanzar una infraestructura penitenciaria adecuada, funcional y digna para la población privada de libertad.

El proyecto CETIP también busca asegurar que estas infraestructuras se adapten de manera adecuada y eficiente a las necesidades y posibilidades de cada contexto, por lo que considera aspectos fundamentales, como los procedimientos, los flujos y la gestión del personal en el ámbito penitenciario.

2023 marcó un hito importante para el CETIP, con la conclusión de la fase de debate –a través de ocho talleres regionales– que involucró a los 11 países activos: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, México, Panamá, Perú y República Dominicana. Ahora, en 2024, inicia una nueva etapa para la difusión e implementación progresiva de los resultados obtenidos durante este proceso, contenidos en la “Guía de Criterios Técnicos para Infraestructuras Penitenciarias”.

COOPERACIÓN CON LA CRUZ ROJA PANAMEÑA

El flujo masivo de personas migrantes en 2023 demandó una respuesta efectiva y coordinada con todos los actores pertinentes para atender las necesidades de estas poblaciones en contexto de movilidad. En este escenario, en conjunto con la Cruz Roja Panameña (CRP) –el socio central del CICR– desarrollamos actividades de Restablecimiento del Contacto entre Familiares (RCF) en las regiones del Darién y Chiriquí.

A la vez, el personal voluntario de la CRP brindó asistencia a las personas afectadas por las protestas internas en el país durante el último trimestre del año. A finales de 2023, acompañamos a la CRP, en coordinación con las autoridades, para establecer corredores seguros y así facilitar la movilidad de las poblaciones con factores de vulnerabilidad en el contexto de las protestas.

Como parte de nuestra cooperación, también respaldamos el fortalecimiento institucional de la Cruz Roja Panameña mediante la implementación y formación en el “Marco para un acceso más seguro”, una metodología que busca mejorar la capacidad de respuesta del personal voluntario y mitigar los riesgos que enfrentan en situaciones sensibles e inseguras.

Seguimos acompañando a la CRP en el fortalecimiento institucional en materia de derecho internacional humanitario (DIH), a través de formaciones sobre los desafíos actuales y sobre los estándares internacionales de derechos humanos en materia de uso de la fuerza para hacer cumplir la ley.

La colaboración entre el CICR y la CRP ha sido fundamental para enfrentar los desafíos humanitarios en Panamá, en coordinación con las autoridades, y garantizar una respuesta efectiva y coordinada frente a situaciones de vulnerabilidad.

En Panamá, como en el resto de la región, el trabajo conjunto del CICR, las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y la Federación Internacional de la Cruz Roja –los tres componentes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja– permite aumentar el impacto de la respuesta humanitaria en favor de las personas que más lo necesitan.



Trabajamos mano a mano con la Cruz Roja Panameña para brindar atención a las personas migrantes en el Darién. Somos neutrales, imparciales e independientes.

NUESTRA ACCIÓN EN CIFRAS



NUESTRA ACCIÓN EN CIFRAS

ACCIONES PARA PROMOVER UN ENTORNO MÁS
RESPECTUOSO DE LA VIDA Y DIGNIDAD HUMANA

Más de

50 miembros de los estamentos
de seguridad

recibieron capacitación en estándares internacionales de derechos humanos para el restablecimiento del orden público



Más de

60 funcionarios

recibieron capacitación en estándares internacionales de derechos humanos para la búsqueda de personas desaparecidas y atención a sus familiares



Más de

150 estudiantes
universitarios

participaron en actividades de difusión de DIH y de estándares internacionales de derechos humanos para la protección de las personas migrantes

**15** integrantes de la
Cruz Roja Panameña

se capacitaron como puntos focales en DIH

COOPERACIÓN CON LA CRUZ ROJA PANAMEÑA

190 voluntarios de la
Cruz Roja Panameña

participaron en talleres sobre gestión de riesgos y seguridad operacional para prestar servicio de manera más segura



TESTIMONIOS

Joel, migrante venezolano.
Comunidad de Bajo Chiquito en Darién.

“Para decirle, amigo, será 80% de muerte y 20% de vida. No le voy a decir que es fácil, que se vengan todos. Si yo pude, ellos también, pero es súper riesgoso.

Te lo juro, lo peor que puede pasar en mi vida, algo que nunca se me va a olvidar. Es algo horrible, feo, casi me ahogo, se me iba a ahogar mi hija. Si no es por el que me ayuda, me ahogo. En la selva al amigo mío le robaron el bolso con la plata, los teléfonos.

Allí no hay nada, nada. Hasta que llegamos aquí solamente (comunidad de Bajo Chiquito), el resto para allá no hay nada, solo, pura agua, agua y monte”.

**Jennifer, migrante venezolana.**
Comunidad de Canaán Membrillo en Darién.

“Soy mamá de dos hijos, uno de 14 y otro de 16 años, soy técnica superior en Administración de recursos humanos y soy madre soltera.

Enfrenté muchos retos desde el principio, el primero fue haber dejado a mis hijos (...) para poder migrar y emprender este camino, en el que no sabes lo que te espera, nadie sabía, ni ellos ni nosotros sabíamos lo que nos esperaba. Es peor que lo que cuentan.

Creo que es el peor infierno que una persona puede vivir en su vida, es algo que no tiene ni palabras; creo que si tomas el testimonio de cada uno te darás cuenta de que las experiencias no son todas iguales, hay quienes lo pasaron peor.

Nosotros tal vez nos quejamos y llegamos bien, pero hay gente que viene peor, gente que murió, madres que vinieron con sus hijos, que se arriesgaron y perdieron a sus hijos en el camino, esposos...

Hubo una chica (a quien) se le murió su esposo en el pantano y la dejaron sola, no sabemos si salió o se quedó con su esposo.

Decidí migrar porque quiero salir adelante, llevarme a mis hijos a los Estados Unidos, si Dios lo permite, darles una mejor calidad de vida, esa es la meta”.

Yesenia, persona privada de libertad.

“Yo, Yesenia, me considero una mujer fuerte, luchadora, humilde y sencilla. Madre de cuatro hijos, de los cuales solo tengo tres.

Hace tres meses falleció mi única hija mujer, a quien desde que caí aquí no la pude ver más. Tengo mis tres hijos varones afuera, uno es menor de edad que lo está pasando algo mal, porque al estar yo acá no quiere seguir estudiando y no puedo ayudarlo porque estoy aquí.

Mi plan es salir de aquí, seguir luchando por mis hijos, darles lo mejor de mí; que vean que a pesar de mi error puedo seguir adelante y sacarlos adelante de otra manera, una mejor”.



Yeni, comunidad de acogida. Comarca Emberá-Wounaan. Comunidad de Canaán Membrillo en Darién.

“Soy madre soltera, tengo 4 hijos; soy una mujer wounaan fuerte, he nacido aquí y soy de aquí.

Aquí comienzo a cocinar, así que dejo a mis hijos en la casa; cocino y comienzo a recibir a los migrantes, también despacho la tienda.

A veces los migrantes vienen sin comida y les doy comida, nos cuentan que no tienen dinero para tomar refresco y les doy cosas de la tienda a los que no tienen nada. A veces llegan madres con bebés sin dinero para comer, así que les doy comida de la cocina”.

Gabriel, migrante venezolano.

“Mi ruta comenzó en el 2016, en Venezuela. Salí hacia Perú, de Perú salté a Chile, de Chile a Argentina, me devolví a Bolivia, de Bolivia a Perú, de Perú a Ecuador, de Ecuador a Colombia y ahora que estoy acá en Centroamérica, imagínate.

He caminado bastante y me ha tocado cambiar mi situación, desde donde estaba, desde mi hogar, ir a la calle... muchas veces me tocó vivir en situaciones duras, pero no imposibles, y mi mayor ambición de todo es poder estar tranquilo y vivir en paz, en una situación en donde todos seamos uno”.





MISIÓN

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización imparcial neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia.

El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho y de los principios humanitarios universales.

Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.

 @CICRDRMX

 @CICR_DRMX

 @cicr_mx

 @cicrmx



CICR

CICR Misión Panamá
Clayton, Ciudad del Saber. Calle Evelio Lara, Casa 133 B,
Ciudad de Panamá, Panamá
T +507 370 4881
E-mail: panama_Mailbox@icrc.org
www.icrc.org
©CICR, Marzo de 2024